

en la relación que entre ambos se establece.

Jesús toma la ley y anima a interiorizarla, a hacerla propia y encarnarla no porque sea una ley dada por Dios, sino porque es la mejor fórmula para lograr una vida feliz. No basta ya amar al amigo y odiar al enemigo, es necesario hacer que el amor de Dios lo llene todo y el odio y la sed de venganza sean desterrados de la mente humana.

Si atendemos a las leyes más primitivas, donde una ofensa de un hombre puede desencadenar la masacre de toda una tribu, el ojo por ojo racionaliza el nivel de la venganza admisible, pero no podemos hablar ni siquiera de justicia en la aplicación de esta norma: es una venganza pura y dura que no mejora nada en las relaciones de los seres humanos, sino que inicia una espiral de violencia muy difícil de parar una vez puesta en marcha.

Jesús no corrige la ley, pues en ella no está contenida la norma "explicativa", las normas subsidiarias, diríamos ahora, sino que preconiza elevar a nivel divino la "venganza" por el mal recibido dando a cambio no solo perdón, sino olvido y amor. No se trata ya de hacer mal por mal, sino de devolver bien por el mal recibido.

No es fácil cumplir esta indicación de Jesús. A todos, si somos sinceros, nos cuesta mucho cumplirla. Es corriente escuchar a cristianos probados y fervorosos decir eso tan manido de "perdono, pero no olvido", incluso es posible que en mi nuestro fuero íntimo nosotros/ yo piense así. Y esto es lo que Cristo nos corrige: no es suficiente con perdonar porque si no hay olvido queda dentro un rescoldo de sed de venganza, tal vez hasta puesta de forma casi blasfema en las manos de Dios, sino que nos exige amar al ofensor, buscar la forma de hacerle el bien, aunque esto sea muy, muy, muy difícil.

D. Félix García Sevillano, OP

CANTO FINAL:

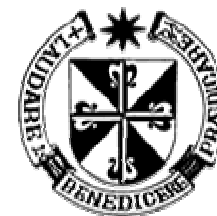
Gloria, gloria, aleluya, (3) // en nombre del Señor.

1. Cuando sientas que tu hermano // necesita de tu amor,
no le cierres tus entrañas // ni el calor del corazón,
busca pronto en tu recuerdo // la palabra del Señor:
«Mi ley es el amor.»

www.laicosop.dominicos.org/recursos

LAICOS DOMINICOS

Viveiro



7º DOMINGO del TIEMPO ORDINARIO "A"

19 de febrero de 2017



“ Habéis oído que se dijo ... yo os digo “

CANTO DE ENTRADA:

**Alrededor de tu mesa, / venimos a recordar, (2)
que tu palabra es camino, / tu cuerpo fraternidad. (2)**

1.-Hemos venido a tu mesa // a renovar el misterio de tu amor,
con nuestras manos manchadas, // arrepentidos buscamos tu perdón.

LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA DEL LIBRO DEL LEVITICO, 19, 1,2. 17-18

Dijo el Señor a Moisés: «Habla a la asamblea de los hijos de Israel y diles: Seréis santos, porque yo, el Señor vuestro Dios, soy santo. No odiarás de corazón a tu hermano. Reprenderás a tu pariente para que no cargues tú con su pecado. No te vengarás ni guardarás rencor a tus parientes, sino que amarás a tu prójimo como a ti mismo. Yo soy el Señor.»

SALMO 118 R/ El Señor es compasivo y misericordioso.

Bendice, alma mía, al Señor, / y todo mi ser a su santo nombre.

Bendice, alma mía, al Señor / y no olvides sus beneficios. R

El perdona todas tus culpas / y cura todas tus enfermedades;

él rescata tu vida de la fosa / y te colma de gracia y de ternura. R

El Señor es compasivo y misericordioso, / lento a la ira y rico en clemencia.

No nos trata como merecen nuestros pecados, / ni nos paga según nuestras culpas. R

Como dista el oriente del ocaso, / así aleja de nosotros nuestros delitos;

como un padre siente ternura de sus hijos / siente el Señor ternura por sus fieles. R

LECTURA DE LA 1ª CARTA DE S. PABLO A LOS CORINTIOS 3,16-23

Hermanos: ¿No sabéis que sois templos de Dios y que el Espíritu de Dios habita en vosotros? Si alguno destruye el templo de Dios, Dios lo destruirá a él; porque el templo de Dios es santo: ese templo sois vosotros. Que nadie se engañe. Si alguno de vosotros se cree sabio en este mundo, que se haga necio para llegar a ser sabio. Porque la sabiduría de este mundo es necesidad ante Dios, como está escrito: «El caza a los sabios en su astucia». Y también: «El Señor penetra los pensamientos de los sabios y conoce que son vanos». Así, pues, que nadie se gloríe en los hombres, pues todo es vuestro: Pablo, Apolo, Cefas, el mundo, la vida, la muerte, lo presente, lo futuro. Todo es vuestro, vosotros de Cristo y Cristo de Dios

ALELUYA, Quien guarda la palabra de Cristo, ciertamente el amor de Dios ha llegado en él a su plenitud, ALELUYA

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO 5, 38-48

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos: «Habéis oído que se dijo: Ojo por ojo, diente por diente". Pues yo os digo: No hagáis frente al que os agravia. Al contrario si uno te abofetea en la mejilla derecha, preséntale la otra; al que quiera ponerte pleito para quitarte la túnica, dale también la capa;

a quien te requiera para caminar una milla, acompáñale dos; a quien te pide, dale, y al que te pide prestado, no lo rehúyas.

Habéis oído que se dijo: "Amarás a tu prójimo y aborrecerás a tu enemigo". Yo, en cambio, os digo: Amad a vuestros enemigos, haced el bien a los que os aborrecen y rezad por los que os persiguen y calumnian. Así seréis hijos de vuestro Padre que está en el cielo, que hace salir su sol sobre malos y buenos y manda la lluvia a justos e injustos. Porque si amáis a los que os aman, ¿qué premio tendréis? ¿No hacen lo mismo también los publicanos? Y si saludáis sólo a vuestros hermanos, ¿qué hacéis de extraordinario? ¿No hacen lo mismo también los paganos? Por tanto, sed perfectos como vuestro Padre celestial es perfecto".

CANTO PARA LA COMUNIÓN:

1.Sois la semilla que ha de crecer, / sois estrella que ha de brillar.

Sois levadura, sois grano de sal, / antorcha que ha de alumbrar.

Sois la mañana que vuelve a nacer, // sois espiga que empieza a granar.

Sois aguijón y caricia a la vez, // testigos que voy a enviar.

Id, amigos, por el mundo anunciando el amor, / mensajeros de la vida, de la paz y el perdón. // Sed, amigos, los testigos de mi resurrección, id llevando mi presencia, con vosotros estoy.

2.Sois una llama que ha de encender // resplandores de fe y caridad.

Sois los pastores que han de guiar // al mundo por sendas de paz.

Sois los amigos que quise escoger. / Sois palabra que intento gritar.

Sois reino nuevo que empieza a engendrar // justicia, amor y verdad.

3.Sois fuego y savia que vine a traer. // Sois la ola que agita la mar.

La levadura pequeña de ayer // fermenta la masa del pan.

Una ciudad no se puede esconder, // ni los montes se han de ocultar;

en vuestras obras que buscan el bien, // los hombres al Padre verán.

COMENTARIO

Es imperativo lo que leemos en el libro del Levítico: tengo que ser santo. La dificultad empieza cuando busco la forma de ser santo. Puedo empeñarme en cumplir a rajatabla la Ley. Sin duda esto es bueno. Pero si no incorporo a mi ser los preceptos, si no llego a entender que es lo que Dios quiere realmente de mí, estaré siendo una marioneta que hace lo que el que maneja los hilos –la ley– quiere, sin que varíe para nada mi actitud interior y este cumplimiento mecánico, rutinario, invariable, terminará coloreándose de tintes fundamentalistas. La Ley no progresará hacia Dios porque se quedará fuera del ser humano.

Cuando Jesús, según la narración de Mateo, atendiendo a las acusaciones de doctores, fariseos, escribas y otros considerados “santos”, enseña a sus discípulos como debe ser el cumplimiento de la Ley, no solo invita, si no que ordena su cumplimiento llevándolo hasta el terreno donde Dios debe estar

DOMINGO 7º del T. O. "A"

SALUDO:

Hermanos y hermanas:

Hoy la liturgia nos invita a la santidad; nos invita a ser como el Dios que nos ha creado y nos da una pauta, un único consejo para lograr la santidad: Ama a todo ser creado, sobre todo a los seres humanos, porque solo amando se puede lograr la santidad.

Que esta Eucaristía que vamos a celebrar nos permita comprender como podemos llegar a amar a todos, especialmente a nuestros enemigos, y nos ayude a llevarlo a cabo.

CELEBRANTE: Presentemos nuestras peticiones ante el Señor. Nos unimos a ellas diciendo ENSEÑANOS COMO HACERLO

- 1. Señor, el Papa, los obispos y cuantos formamos la Iglesia de Cristo, debemos tener siempre sentimientos de perdón y concordia, y esto nos cuesta mucho. Por eso te decimos: ENSEÑANOS COMO HACERLO.**
- 2. Jesús, los pobres, los parados y todos aquellos que necesitan ayuda para vivir con dignidad, nos necesitan para conseguir lo que les corresponde, Por eso te decimos: ENSEÑANOS COMO HACERLO.**
- 3. Señor, los que trabajan en las parroquias y en los movimientos cristianos, necesitan nuestra ayuda para que presenten siempre el mandamiento del amor y lo puedan enseñar, Por eso te decimos: ENSEÑANOS COMO HACERLO.**
- 4. Señor Jesús, los que celebramos esta Eucaristía, necesitamos tu ayuda para ser capaces de reconciliarnos con todos los que creemos que nos han ofendido, antes de compartir tu mesa, Por eso te decimos: ENSEÑANOS COMO HACERLO.**

Atiende, Señor, con tu benevolencia nuestras peticiones, tú que vives y reinas por los siglos de los siglos, AMEN